



NUMERO 9



Canica (Gerad) de Castro-Castalia





El Adiós

La mirada de tu perro, es el mejor espejo donde puedes comprobar, la grandeza de tu alma

BullMastiff's ToDay

Algunos lectores van a ser "papas" primerizos, a su petición incluimos un artículo sobre como tratar la llegada del bebe humano.

Max un Bullmastiff de 2,5 años criado en los países del Este sigue en adopción.

Por desgracia, nuestros peludos tienen una existencia sensiblemente inferior a la nuestra, tan solo son unos 15 años de media a nuestro lado, esto que a priori nos parece un sin sentido, es tan solo una forma de compensar la fortaleza de nuestro alma, la naturaleza, nos priva de ellos, quizás, por que entiende que no puede ser bueno que permanezca a nuestro lado semejante adorador, que tener cerca de nosotros a alguien con esa capacidad de amar, solo puede ser contraproducente ya que nos obligaría a ser muchísimo más exigentes con aquellos de nuestra especie a los que permitamos entrar en nuestras vidas, estableceríamos comparaciones y, como siempre,

serian odiosas. Por eso la naturaleza se ve obligada a darnos estas puñaladas, para compensar la felicidad recibida.

A nadie, en su sano juicio, se le ocurriría sugerirle a una viuda reciente sustituir a su marido fallecido por otro en pocos días o semanas; ni a un padre, buscar a un hijo de repuesto, si ha tenido la desgracia de perder al suyo hace poco, nos parecería una atrocidad y un sin sentido carente de toda lógica... y sin embargo es muy frecuente escucharle a un pariente o a un amigo, decir que muerto el perro, se busque otro para rellenar el hueco que el anterior ha dejado en nuestras vidas. Esto ocurre porque, para muchas personas (que no suelen tener perro), la perdida de un amigo peludo no es algo irreparable, es inconsistente, como si se perdiera el botón de una camisa o un paraguas o, como mucho, como si a uno le roban el coche y tiene que salir enseguida a comprarse otro para poder continuar acudiendo normalmente a su trabajo.

Nosotros, que amamos a nuestras mascotas, sentimos por ellas un afecto y un vínculo idénticos al que podemos sentir por otros miembros de la familia, humanos o no, somos capaces de entender que al perder a ese amigo peludo estamos perdiendo algo muy nuestro y que tratar de quitar la mancha de la mora, con otra, es imposible y absurdo.

Ningún perro puede sustituir a otro. Tal vez pueda llenar el vacío, pero difícilmente hará que se olviden las gracias, los juegos, los caprichos, las anécdotas y las miradas de ese otro perro que ha ocupado nuestras vidas y corazones durante un tiempo.

Hay quienes optan de motu proprio por buscarse otra mascota casi inmediatamente después y quienes incluso no esperan a que esa mascota que se está haciendo vieja les deje, sino que se procuran la compañía de un animal más joven antes de que este hecho natural e inevitable se produzca, en parte para así notar menos la ausencia, en parte también para ofrecerle al más viejito compañía en sus últimos achaques para darle un estímulo en el ultimo tramo de vida que le haga rejuvenecer.

Los sentimientos son algo muy íntimo, muy profundo, muy subjetivo y muy enmarañado, cada cual vive su propio calvario cuando se ve forzado –por el motivo que sea- a decirle adiós a su amigo de cuatro patas. Por eso resulta tan difícil encontrar una solución única y adecuada para todos.

Es esta una decisión muy personal, que debe ser dejada al libre albedrío de cada persona. Lo que puede ser lo ideal para unos cuantos, no tiene por qué serlo para muchos otros. La relación que cada cual establece con su mascota es única y especial, como lo es la forma en que siente su perdida. Y no hay soluciones mágicas ni estandarizadas.

Nada va a volver a rellenar ese agujero negro, nada es capaz de paliar esa ausencia, ni siquiera la búsqueda de otro compañero; un dicho francés dice: "tout passe, tout casse, tout lasse, tout se substitue, rien ne se remplace" (todo pasa, todo se rompe, todo se deshace, todo se sustituye, pero nada se reemplaza) y es verdad que aún cuando a lo largo de mi vida he tenido muchos animales, ninguno ha reemplazado a otro ausente, ninguno ha venido a rellenar el hueco dejado por otro; han sido, son y serán, todos ellos, importantes en mi vida, pero distintos y cada falta, se ha llevado un trocito de mi alma. Los que ya no están han dejado un vacío que nunca será llenado. El amor que sentimos por ellos no es algo que vayamos a olvidar de hoy para mañana (no sería amor, si fuera tan fácil de olvidar), y es precisamente ese amor truncado el que hace tan difícil y devastadora su pérdida.



Tontón

CASTRO-CASTALIA RULLMASTIFFS





Es verdad que la mayoría de quienes han tenido antes una mascota y le han dicho adiós, antes o después volverán a poner en sus vidas otra u otras mascotas... pero lo harán solo cuando estén emocionalmente preparados para ello y esto puede llevar su tiempo. Pueden pasar incluso años.

Es un error pretender encontrar a otra mascota idéntica a la anterior y de hecho lo más recomendable es que cuando se haya de buscar a un nuevo compañero se procure que no sea ni del mismo sexo, ni del mismo color, ni siquiera de la misma raza para no establecer comparaciones, que son siempre odiosas.

Hay otro aspecto, igualmente importante, que hemos de considerar, cuando hay más de una mascota en la casa y una de ellas muere. Los perros sienten emociones que son muy similares a las nuestras propias; tanto que hoy se sabe que son capaces de experimentar, como nosotros, odio, afecto, miedo, angustia, alegría, expectación, desconfianza, soledad, simpatía y antipatía... y dado que son animales eminentemente sociales, también ellos experimentan la frustración, la pena y la depresión que produce la pérdida de su compañero de juegos, de sofá, y de paseos.

Tanto que incluso llegan a mostrar la misma ansiedad y tristeza que nosotros mismos, con igual intensidad y con manifestaciones similares. Llegando incluso a rechazar durante días, semanas y hasta meses, la imposición de otro congénere por parte de sus dueños. Por lo tanto, a la hora de considerar la inclusión de un nuevo miembro en la familia, hemos también de tener en cuenta los sentimientos de esas otras mascotas, también, si ellas están preparadas para dar el paso.

Sirva como homenaje a Malva, Cleo, Violeta, Fetiche, Tontón, Curro, Rouge, Woo, Píppi, Pulga, Sarah, Koira, Guirigay, Karamba, Vendetta, Darwin, Tirana, Merlín, Tequila, Mimo, Blue, Tigretón,... y a otros que se fueron de mis manos poco después de ver la luz, sin ni siquiera tener un nombre y que poco a poco, vacían mi alma, por desgracia, el amor no lo puede todo y por eso os echo tanto de menos.



Fetiche y Strike de Castro-Castalia

CASTRO-CASTALIA BULLMASTIFFS





La llegada del Bebe humano

El nacimiento de un bebé es siempre motivo de alegría para toda la familia (o casi), porque... ¿cuántas veces no lo es también de cierta preocupación...?

Uno nunca sabe a ciencia cierta, cómo se lo va a tomar el "rey" de la casa, que intuye que pronto puede quedar destronado, por el nuevo inquilino.

Muchos padres, inquietos, preocupados y sin la suficiente información, optan por deshacerse del perro, queriendo evitar así "males mayores"...

Y sin embargo, si se hacen bien las cosas, esta medida drástica y dramática, puede y debe evitarse.



Estamos muy acostumbrados a escuchar toda clase de preguntas y a aconsejar a los propietarios de mis Bullmastiffs (o de cualquier otro), sobre distintas materias relativas a su cuidado, su nutrición, su educación y a todo lo que tiene que ver con la armonía en la relación mutua. Y me encanta que acudan a mí cuando tienen la más mínima duda o lo que a veces les parece el más tonto de los celos; por lo general, las cuestiones que me plantean son básicamente idénticas y las soluciones bastante más fáciles de lo que a priori le pueda parecer a cualquiera de cuántos me las plantean.

La pregunta del millón es siempre esa de... "Vamos a tener un bebé. ¿Qué hacemos?" Y la respuesta, también invariablemente es, siempre, la misma, si bien adornada con distintos matices dependiendo de las circunstancias.

Pero en esencia mi consejo no puede ser otro que asegurarse de que el perro, que de repente se ve destronado después de haber adquirido con sus gracias, con su lealtad, su compañerismo, su carácter bonachón y tranquilo (porque así son todos los Bullmastiffs), el estatus de "Rey de la Casa" durante todo el tiempo que ha durado esa especie de "ménage a trois", no se sienta más fuera de lugar de lo realmente imprescindible. Es decir, que no se vea totalmente relegado ni ignorado. Que continúe sintiéndose "parte de" esa familia a la que ha llegado a pertenecer con todas las de la Ley.

Felizmente, para todos los implicados, un embarazo dura nueve meses y por lo tanto, los propietarios van a tener tiempo más que suficiente para prepararlo todo, teniendo por "todo" no sólo el ajuar del bebé y su habitación sino también para afrontar con la necesaria antelación cómo habrá de ser desde el primer día la relación de su querido peludo con su ansiado hijo.

Y por tanto no hay, no puede haberlas, excusas validas para justificar que las cosas no se hagan bien desde el principio. Como tampoco las hay para pensar que la llegada del bebé tenga que significar desprenderse de ése otro bebé eterno de cuatro patas que ha sido y continuará siendo Bobby

Lo primero a tener en cuenta es que un perro sano es un perro que no planteará ninguna preocupación añadida a los propietarios y por lo tanto es importante hacer una visita al Veterinario y desparasitar y luego revacunar convenientemente a Bobby. Y luego continuar desparasitándole regularmente, cada tres meses, durante todo el resto del embarazo y también, posteriormente, mientras el niño crece. De esta forma estaremos seguros de que Bobby no represente riesgo alguno para el pequeño.



Luego vienen toda otra serie de consideraciones que hay que hacerse con tiempo y previsión. "¿Cómo de educado es Bobby?" "¿Acata fácilmente las órdenes?" "¿Se sienta, se tumba, acude a la llamada, presto, cuando se le pide que lo haga?" Lo ideal es que se conteste que Bobby es un portento de educación pero... con la mano en el corazón, hagamos de nuevo esas preguntas y seamos totalmente sinceros. "¿De verdad Bobby es el perro

MUY IMPORTANTE

Incluso el perro más afable y cariñoso puede ver desatado su instinto predatorio con cualquier pequeño detalle que escapa a nuestra comprensión. Por lo tanto es responsabilidad de los padres y cuidadores de bebés y niños pequeños asegurarse de que el perro **NUNCA** se queda con el bebe sin supervisión.

CASTRO-CASTALIA BULLMASTIFFS





ideal, el modelo perfecto de obediencia?”

Si no lo es, tenemos unos cuantos meses por delante para ponernos y ponerle las pilas; buscar un adiestrador experto (mi consejo no es que se le lleve a una escuela y se le deje allí uno o dos meses a merced de los educadores, sino que sea el educador quien venga a casa y, juntos, el perro, los dueños y él, hagan los deberes en casa, en la calle y en el parque) y asegurarnos de que Bobby se convierta definitivamente en ese perro casi perfecto que responde a la orden inmediatamente y de forma contundente.

Ahora viene la segunda cuestión... “¿Bobby es excesivamente posesivo con sus juguetes, su hueso, su comida, su cama, su caseta?” “¿Ha hecho amago, alguna vez, de morder a algún niño

o a algún adulto, cualquiera que fuera la situación y la motivación?” “¿Tiene tendencia a perseguir cualquier cosa que se mueva, sea persona, gato, pájaro o moto, bicicleta, pelota, etc.?” Porque si lo es, si a alguna de estas cuestiones se contesta con un “sí”, también hay que ponerle remedio y cuánto antes. Y para ello hemos de confiar en ese educador que, de la misma manera que le ha enseñado a ser obediente, sabrá y podrá corregir los “desmanes” para asegurarse de que el carácter excesivamente dominante —porque eso es lo que es— de Bobby quede suficientemente tamizado y bajo el necesario control. Porque lo que se pretende es que el perro aprenda cuál es su lugar en la familia, lo acate y lo acepte y no tenga por qué representar ningún problema en el futuro.

Con todos estos datos en mente, ya sólo hay que ponerse manos a la obra. Y esperar al dulce acontecimiento con la tranquilidad de las cosas bien hechas.

Luego, cuando el bebé nazca habrá que usar una serie de pequeños trucos que servirán para que el perro acepte de buen grado al recién llegado y no sólo eso, sino que lo asuma como uno más de “su” familia, de “su” manada, respetándole, queriéndole y protegiéndole como lo haría con su propia prole.

Pasarán los años y el niño aprenderá a caminar agarrado al rabo de Bobby cual taca-taca. Se sentará al lado de Bobby mientras come y le robará inocentemente alguna bolita del plato como si tal cosa; hará los deberes, cuando crezca un poco más, mientras Bobby dormita a su lado feliz y la relación será mágica, porque además Bobby se convertirá en el mejor confidente, aquél que escuchará todas las pequeñas historias, moviendo el rabo y mirando con dulzura a “su” niño. Y éste, cuando se haga mayor guardará un recuerdo imborrable y especial de aquél que fuera, en la infancia, su mejor y más fiel amigo.



Un perro sano es aquél que no representa problemas ni para la madre ni para el bebé; por lo tanto, ante la perspectiva de un embarazo, habrá que ponerle al día de vacunas y seguir un programa de desparasitaciones trimestrales perfectamente planificado. Para ello, lo mejor es acudir al Veterinario y seguir sus consejos.

Tras el nacimiento del bebé y antes incluso de que llegue a casa, lo ideal es que el perro tenga acceso y pueda olisquear (y lamer) libremente alguno de los primeros pañales del niño y, también, sus patucos y su ropita (antes de lavarlos). Esta tarea incumbirá al feliz papá que habrá de llevar a casa todo esto y presentárselo al perro para que se familiarice con el olor del recién nacido, creando así el primer vínculo.

Esto, que parece un poco asqueroso, tiene mucho que ver con los más atávicos y primitivos instintos de los cánidos que desde siempre han utilizado el olfato como herramienta para el “bonding” o vinculación afectiva y emocional con su prole y demás congéneres de la manada.

Cuando el bebé llega a casa es esencial que el perro pueda verle y tocarle con su hocico. Para ello lo ideal es que se deposite al recién nacido en el suelo y se permita al animal acercarse, olfatearle e incluso lamerle los pies, dado que desprenden un olor muy fuerte y característico que conciliará al rey de la casa con su competidor.





Esto hay que hacerlo sin nervios ni aspavientos y por lo tanto es preferible que no haya delante más que el padre y la madre y que mientras ella le “ofrece” al niño, él tranquilice al perro por su comportamiento amigable a la par que curioso. Palabras de ánimo del tipo de “buen chico, Bobby”, “Muy bien, Bobby”, “mira qué lindo bebé, Bobby” le harán sentirse relajado, tanto como gestos suaves y relajados.

En los días y semanas posteriores, el perro deberá tomar una parte relativamente activa en el cuidado del bebé, entendiendo por tal que no se le aparte bruscamente, no se le encierre en otra habitación, no se le haga de menos. Además habrá que reservar algunos minutos al día para el juego y el paseo, haciéndole sentir que continúa siendo especial y querido. Hacerle participe del momento de dar de mamar al bebé o bañarle, permitiéndole que se tumbe cerca es esencial. También, que se acostumbre al llanto del niño y comprenda que nadie se pone nervioso porque lllore y él tampoco debe hacerlo.

Machos castrados y hembras esterilizadas son por lo general animales más sumisos y gentiles en el contacto diario con el ser humano, tanto como con otros congéneres. Por lo tanto sería una buena práctica esterilizar o castrar al amigo peludo en los meses previos al parto. Esto, además de beneficioso para la convivencia familiar, lo es para la salud del animal dado que previene la aparición de infecciones del aparato urogenital y tumores de próstata, mama, útero y ovarios.



Chris, Tirana y la camada N de Castro-Castalia

CASTRO-CASTALIA BULLMASTIFFS



Jasmine, un ejemplo de amor maternal



Jasmine, fue una perra abandonada, galga para mas señas, ella fue apaleada y abandonada, por una mala persona, que no cazador, la inmensa mayoría de ellos quieren a sus perros, los cuidan y les miman, además, comparten plenamente sus vidas, ella fue recogida por la policía en muy malas condiciones, llena de heridas y con un pánico cerval a las personas, fue trasladada al *Nuneaton Warwickshire Wildlife Sanctuary*; un **centro de recuperación de animales abandonados**, huérfanos o simplemente, con necesidad de ayuda urgente.

En el centro de recuperación, tardaron varias semanas en conseguir curar las heridas físicas y más aun en que cicatrizasen las importantes, las anímicas, estaba siempre asustadiza, siempre encogida, pero poco a poco, uniendo muchísimo cariño a los cuidados físicos, consiguieron que se recuperase completamente, transformándose en un perra alegre y jovial que disfrutaba con la compañía de otros perros y más aun de las personas, la junta directiva del refugio llego a la conclusión que ya estaba dispuesta para compartir su vida con una nueva familia, se pusieron manos a la obra para buscar a la adecuada a sus circunstancias, pero algo cambio en ella que les hizo reconsiderar su planteamiento, de repente, sin que nadie le hubiese enseñado a hacerlo, decidió transformarse en terapeuta canino, adoptaba a cualquier animal que llegaba al centro de recuperación, lo llenaba de mimos y cuidados, sin importarle ni su especie ni tamaño,



ella se acurrucaba a su lado, los acompañaba y les transmitía su serenidad recién adquirida, siempre prodigándoles continuos y sonoros lametones, consiguiendo de esta forma que su recuperación fuese rapidísima y total, es su manera de devolver el inmenso favor que a ella le hicieron.

Ella se convirtió en una **madre sustituta** para todos los recién llegados y todos se iban beneficiando de su inmenso amor y protección. La larga lista de sus "cachorros" la forman cinco **cachorros de zorro**, varios tejones, **cerdos de Guinea**, más de una decena de **polluelos de distintas aves**, perros abandonados, múltiples conejos, corzos, ciervos... A todos ellos,

los adopto cuido y recupero, por eso, Jasmine se ha trasformado en la mas importante colaboradora del centro de recuperación animal.



De izq. a der.: Toby, Bramble, Buster, un conejo, el buho Cielo y Jasmine

Quizás, la historia mas destacable, si es que podemos extraer una como ejemplo, es la de Bramble, un pequeño cervatillo de unos dos meses de edad, que fue encontrado abandonado, perdido o huérfano en medio del campo, llego al centro de recuperación delgadísimo, medio inconsciente y con pocas probabilidades de sobrevivir. Pero la naturaleza puso a Jasmine en su vida, nada mas llegar al centro, el pequeño, quizás intuyendo sus magnificas condiciones, se acurruco junto a ella, lo que permitió que ella desplegara todas sus funciones de "madre" y terapeuta

La imagen es impagable, el cariño, la ternura y los cuidados desplegados, hicieron que el "peque" se recuperase casi instantáneamente. Son inseparables y las muestras de ternura son continuas y reciprocas, la directiva de la asociación decidió que permanecerían juntos mientras que la llamada del bosque o la propia naturaleza del cervatillo permitiesen semejante estampa.



CASTRO-CASTALIA RULLMASTIFFS





Bullmastiff Reader's



Lucas



Pica-Pica

Animaros a mandar las fotos de vuestros Bullmastiffs, será un placer publicarlas.



Shena y Willy

CASTRO-CASTALIA BULLMASTIFFS

